

PRÓLOGO

El desarrollo de investigaciones profundas para comprender las perspectivas culturales de los jóvenes es una ayuda de gran valor para conseguir una acción efectiva por parte de sus educadores. Como contrapunto a las visiones, frecuentemente contradictorias, que consideran que los jóvenes son egoístas, apáticos, tanto como creativos y altruistas, un buen número de educadores asumen esperanzas legítimas acerca del futuro de ellos. En este sentido, valoramos como esencial la incorporación de algunos aspectos de las prácticas de los jóvenes en la pedagogía que ayuda a su aprendizaje, para que así se facilite que su educación sea más efectiva. El hecho de que los jóvenes constituyan competencias creativas, técnicas y éticas cuando producen objetos multimedia ofrece a los educadores la oportunidad de enseñar estas competencias si los centros educativos trabajan con estas tecnologías de la información. En general, la conexión de los objetivos cívicos y éticos de los educadores con los ideales y prácticas de los jóvenes abre las puertas a una acción educativa productiva. Singularmente, conviene que la capacidad de los jóvenes de producir objetos multimedia, programar ordenadores o participar seriamente en blogs convenza a los educadores de que la acción educativa debe valorar a los jóvenes más como productores de conocimiento que como consumidores de hechos, conceptos y teorías.

Con la meta de avanzar hacia una convivencia en la educación más equitativa y más compasiva, el profesor de la Universidad de Alicante, Dr. D. Salvador Peiró Gregòri ha organizado un encuentro internacional centrado en los problemas y las soluciones educativas, a las perspectivas europea y latinoamericana, acerca de la convivencia. El debate científico y académico se ha enriquecido por la participación en el mismo de investigadores europeos como el Dr. D. Dolf van Veen, que es *Ambassador Youth Policy by the Ministry of Education* (Holanda) y cuyo conocimiento del tema es incuestionable, pero también por un buen número de expertos españoles de distintas universidades y por una selección de especialistas latinoamericanos en el tema. La adición de un alto número de expertos nacionales e internacionales con el debate sostenido entre ellos durante varios días, en Alicante, ha conducido a hallazgos

de mérito científico y de buena aplicabilidad a los problemas que comporta la educación de los jóvenes.

En suma, el libro que tenemos el honor de prologar resulta de lectura altamente aconsejable. Las descripciones científicas de la situación de los jóvenes en diferentes países y comunidades, la diversidad de propuestas efectivas presentadas y el debate y conclusiones del panel de expertos reunidos son elementos que atestan inequívocamente el interés científico de esta publicación. *Last, but not least* la dirección y organización tanto del encuentro de expertos como de la articulación de este texto ha sido conducida por el Dr. D. Salvador Peiró i Gregòri. La extensión de sus publicaciones acerca de los jóvenes en riesgo y la intensidad y profundidad tanto de sus análisis de las distintas situaciones investigadas, como de la formulación de los problemas reales y de aportación de soluciones efectivas, constituye por sí misma una garantía inequívoca de calidad del conjunto de la obra.

Nuestra felicitación sincera a todos los participantes en el encuentro y, singularmente, nuestro testimonio de gratitud al Dr. Peiró por haber conseguido que la investigación acerca de la educación de los jóvenes haya avanzado unos pasos significativos y firmes.

María de los Ángeles Martínez Ruiz
Narciso Sauleda Parés

INTRODUCCIÓN

En mayo de 2010, nos reunimos varios investigadores de varias universidades latinoamericanas, interesados en las cuestiones que perturban la convivencia de las instituciones docentes, con el fin de poner en común nuestros hallazgos. Previamente, se invitó a los ponentes que debíamos dialogar a partir de unos objetivos, que referimos seguidamente, reflexionando sobre el grado de su cumplimiento: A) Estudiar conjuntamente con los docentes la compleja realidad de las situaciones disconvivenciales. B) Poner en común las variables definitorias de los problemas del clima de enseñanza-aprendizaje, así como los factores causales de los mismos. C) Estudiar las raíces axiológicas de la cuestión, conforme a las legislaciones, a los efectos de localizar sentidos y lineamientos respecto a los diseños curriculares. D) Comparar los modelos de solución y sus efectos, así como los aspectos positivos o escollos en los procesos de su implementación. E) Plantear pautas pedagógicas para delimitar modelos, estrategias y técnicas de actuación conforme a estilos de acción educativa, implicando la innovación.

El trabajo se desarrolló en tres jornadas. El primer día nos centramos en el estudio de variables y factores de la problemática en las instituciones de educación no universitaria. El segundo día profundizamos en la búsqueda de raíces en los valores de esta disconvivencialidad escolar, planteando algunos ejemplos sobre soluciones legales, organizativas, estrategias, etc. Finalmente, el jueves 13 mantuvimos un intercambio sobre las soluciones dadas, al presentar experiencias desarrolladas en cada país participante, desde la perspectiva del estudio de casos.

Las jornadas se realizaron con la participación de docentes en ejercicio, así como algunos de estudiantes, aspirantes a ejercer la docencia, tanto en magisterio de educación infantil, de primaria, así como de la educación secundaria.

Los profesores participaron aportando su perspectiva, planteando sus casuísticas, buscando analogías con relación a las soluciones presentadas por

los ponentes. Todo esto se sintetizó al final con el estudio efectuado a partir del cañamazo legislativo valenciano sobre la materia.

El sentido de las aportaciones fue el siguiente:

El Dr. Emilio López-Barajas, catedrático en Fundamentos de Metodología Científica de la UNED fundamenta los modelos pedagógicos en la necesidad primaria del ser humano: amar y ser amados, y por tanto también de nuestros alumnos. Sin embargo, ya la mitología griega, consideraba que el amor (*Eros*) era hijo de la abundancia (*Poros*) y de la escasez (*Penia*). Lo que no impedía a Platón afirmar que el cielo se mueve por el amor. Ni a Dante, siglos después, y tal vez inspirándose en él, dijese poéticamente que el amor movía el sol y las estrellas (*L'amor che move il sole e l'altre stelle*). Un error estratégico pedagógico, de intervención social y personal sería la ignorancia de este hecho en la naturaleza humana, que no podemos vivir sin amar y ser amados pero que el amor humano, ya sea erótico o de amistad, a su vez es *contradictorio*. Hay una contradicción personal “natural” que afecta la comunicación libre y responsable con los demás. El amor es comprensión, y comprender es saber de la *contradicción personal* del corazón, del *sentido de la libertad*, y la *responsabilidad* en las diferencias de la comunicación escolar y social. La ignorancia de la *contradicción personal*, es decir, acerca de la debilidad del amor humano, hace que se espere de los demás lo sublime y se ignore lo contingente, especialmente en la infancia y la adolescencia. La constatación desilusionante de la escasez del amor puede llevar a la desesperanza en la comunicación con los demás, y en algunos casos a la desesperación, y en otras ocasiones, a la exaltación que nada tiene que ver con la realidad contingente del mismo. Consecuentemente, la relación humana, y por tanto la educativa, se dinamiza en un continuo que va desde el amor a la violencia del desamor. El dinamismo inestable del amor, la “contradicción esencial” del corazón, radica en dos causas principales: el *afán de dominio y de deseo*. ¿Qué podemos hacer en este escenario antropológico y social donde el desamor campea en numerosos ámbitos? Tener presente cada día en el aula, en el hogar y en el trabajo que la vitalidad de la comunicación educativa crece en intensidad en la *correspondencia*, que equilibra positivamente la relación entre profesores, entre compañeros, y entre profesores y alumnos, sin olvidar a las familias; cultivar la comunicación positiva como el jardinero hace con el rosal, supone cuidar los pequeños detalles en el aula, detalles que la mayoría de las veces serán pequeños, etc.; y, en toda circunstancia, evitando la dinámica perversa de dominio y de deseo egoísta que envenena el amor y el deseo. La “comunicación amorosa” se vivifica, con esfuerzo mutuo, algo de generosidad y tiempo.

La doctora Aymé Barreda Parra hizo un análisis de las tesis de investigación sobre violencia escolar. Da una visión panorámica de las investigaciones

realizadas, a partir del año 2000 a 2010, en la universidad estatal San Agustín de Arequipa (Perú). Dichos estudios, en el 2004, y aún cuando se han realizado pocas investigaciones, abarcan el contexto educativo casi en su totalidad habiéndose trabajado con estudiantes de primaria y secundaria, con profesores y padres de familia. La mencionada investigadora describía globalmente las percepciones de violencia escolar de estudiantes, profesores y padres de familia y hacía un reporte del análisis cuantitativo de las variables e indicadores más significativos, su impacto, consecuencias y propuestas de intervención. La etnografía será la herramienta que conlleve a demostrar la estrecha relación de compartimentos y convivencia existentes dentro del seno de la sociedad, familia y el entorno de la institución educativa. El marco jurídico del estudio es la Ley General de la Educación del Perú, que establece como uno de los principios de la educación la ética, que inspira una educación promotora de los valores de paz, justicia, libertad, honestidad, tolerancia, responsabilidad, trabajo, verdad y pleno respeto a las normas de convivencia. Para llevarlo a cabo, se reconoce la importancia del tutor de aula, que entre sus funciones promueve las normas de convivencia y facilita el diálogo entre profesores y padres de familia.

Iolanda Caetano parte reflexionando sobre los cambios experimentados en la sociedad contemporánea y sus consecuencias. Esto acarrea que las generaciones presentes sean parte del entorno y sus consecuencias sean experimentadas por los sistemas de educación de la mayoría del mundo. La escuela es en muchos sentidos el reflejo de la sociedad, donde se muestran sus efectos. No es coincidencia que esta misma institución se enfrente hoy a problemas que nos han obligado a reflexionar, actuar y hasta enfrentarse a los crecientes problemas presentados con mayor intensidad: la descortesía, a incivilidad, la violencia y la indisciplina creciente de la escuela. Afirma que en Portugal este tema ha sido tratado cada vez más sistemática y profundamente por el gobierno, principalmente debido a la visibilidad que dan los medios de comunicación. Sin embargo, los proyectos de intervención, en particular desde la óptica nacional patrocinados por el estado, se están posicionando como una respuesta a la situación, como el proyecto *Escuela Segura*.

La académica Ms. Helen M. Berger, explicó el modelo del M. Houston Preparatory Academy (U-Prep). Es un plan de promoción de adolescentes mexicanos. Se trata de una institución que funciona con la cooperación y la colaboración de los distritos escolares locales, identificando a los estudiantes de 5° y 6° en los barrios de Houston (Texas). Además de la labor escolar, también cuenta con la orientación familiar, ofrecida en días y horarios variados para dar a los padres la oportunidad de participar. El modelo *U-Prep* está arraigado en la comunidad y surge de la convicción de que el desarrollo

comunitario se inicia con la gente que vive allí, en lugar de educar a la gente a abandonar finalmente sus contextos. Se plantea como objetivo el proporcionar oportunidades para que tengan la capacidad de alcanzar su pleno potencial: el desarrollo fisiológico, social, ético, psicológico, cognitivo y el lenguaje de los participantes. En tal sentido, se fomenta el liderazgo de los miembros de la comunidad para que puedan crear y fortalecer una sociedad que sea coherente con sus valores y normas culturales. El objetivo es ayudar a los jóvenes y sus familias con un proceso de autodeterminación, la liberación individual y colectiva. Es a modo de una educación social, con el fin de que puedan convertirse en defensores y agentes de cambio en sus comunidades. Los estudiantes han logrado resultados por encima de la media en un nivel nacional de referencia.

Desde la Universidad Católica de Valencia intervinieron M.^a Ángeles Blázquez Llamas, Yolanda Ruiz Ordóñez y Germán Martín González. Mostraron la labor del Observatorio Universitario para el Estudio de la Violencia de la UCV, ofreciéndolo como una estrategia para una convivencia pacífica. Parten del supuesto de que, entre todos los cambios que acompañan a la sociedad, siguen presentes la disconvivencialidad y los conflictos. El ámbito universitario, desde el conocimiento académico, está llamado a atender las necesidades de la sociedad y por ello ha de sentirse interpelado en la cimentación de una cultura de paz, porque es necesario cultivar en las relaciones interpersonales los valores verdaderamente humanos, es decir, aquellos que favorecen la convivencia pacífica. En este sentido, el Observatorio se presenta como estrategia cuyo objetivo prioritario es construir espacios de convivencialidad, desde el rigor científico y desde nuestra visión humana del mundo para así poder ofrecer propuestas y acciones coherentes con nuestra identidad. Los Planes para la Mejora de la Convivencia (PMC) se concretan en estudios en centros de la Comunidad Valenciana. Este estudio tiene como finalidad conocer los criterios para valorar el PMC en los centros diocesanos de Valencia. Para ello, la metodología utilizada consiste en la aplicación de una encuesta a los directivos de dichos centros con la intención de conocer el nivel de implantación y desarrollo de este documento, y proponer actuaciones de mejora en el manejo del mismo. En este contexto se presentó una escala para el estudio de la convivencia en un centro escolar. Consecuentemente, la síntesis se halla en el modelo educativo institucional, así que la elaboración del Proyecto Educativo de Centro es, pues, especialmente relevante cuando se plantean los problemas de convivencia escolar, educar en valores, resolver conflictos mediante soluciones justas, promover conductas prosociales y aprender a convivir con la diferencia. Para conseguir estos objetivos, disponen de un instrumento que permite medir la percepción que tiene el alumnado, de la

convivencia con compañeros y profesores. Este trabajo consta de dos partes: A) el proceso metodológico utilizado para elaborar una escala cuya finalidad es medir la calidad de la convivencia en un centro escolar, y B) la aplicación de esta escala en centros de la Comunidad Valenciana.

Por su parte, la profesora brasileña Claudia Días parte del concepto de educación para una cultura de paz, como semilla para los cambios que se esperan en la realidad de la juventud brasileña y de la sociedad del conocimiento. En este trabajo, presenta algunos aspectos de la problemática convivencial en las instituciones de enseñanza básica de Brasil. Se centraba en la reflexión metodológica acerca del Programa Escuela Abierta, más concretamente en el estudio Escuela de la Familia (Estado de São Paulo). Se trata de una perspectiva que enfatiza la práctica y promoción de los valores, de la cooperación entre las personas, la adquisición de conocimientos y la acción en el combate contra la violencia escolar. Actualmente, la transformación que necesitamos de una cultura de guerra y violencia para promover los valores de una cultura de paz y de no violencia es el desafío pendiente de las escuelas en el quehacer de la práctica pedagógica. Así, entendemos que la escuela está reflejada no sólo como institución sino también como recurso educativo en la búsqueda de la conciencia colectiva, en la formación ciudadana y en la especialización del joven, de las familias y de los profesionales.

La Dra. Azucena Ochoa Cervantes, plantea la intervención dividida en tres partes, analizando las variables y factores de la problemática convivencial en México. Destacaba, entre otros, la práctica docente como factor condicionante del clima de convivencia en las aulas. Por otro lado, presentó los valores y normas que están plasmados en los documentos oficiales. Enfatizó el programa de la asignatura *Formación cívica y ética*, asignatura de reciente incorporación al currículum oficial mexicano. Por último, se hablaba de la convivencia educativa y los valores que se promueven a través de esta. Todo lo anterior se sustentará con datos empíricos producto de la colaboración entre la Universidad de Alicante y la Universidad Autónoma de Querétaro.

La venezolana Edith Liccioni señaló que el propósito de su investigación estuvo centrado en precisar las condiciones y estilos de vida que promueven los comportamientos y refuerzan la integridad eco-bio-psico-social del escolar venezolano. Para describir la situación, plantea que la violencia en las escuelas es un hecho que ha pasado a ser cotidiano y es realmente preocupante la poca atención que se le ha brindado desde las instancias gubernamentales para tratar de erradicarla. El Observatorio Venezolano de Violencia estudiantil ha hecho un seguimiento de los casos en 15 instituciones de Caracas. El 59% de los jóvenes de 14 y 15 años de edad se siente afectada por la violencia. Muchos casos tienen que ver con prejuicios por raza, credo, por características

físicas o de personalidad. Sobre los lineamientos de actuación, presentó un modelo centrado en los espacios de educación: familia-escuela-comunidad, pero conformado un todo continuo. Siguiendo el itinerario metodológico que conlleva toda investigación etnográfica, encontraba que estos comportamientos implican una compleja red de relaciones, cuyas realidades difícilmente pueden comprenderse a través de relaciones unicasales. Para el estudio de casos, las unidades de análisis son escuelas públicas, ubicadas en los estados de Carabobo y Monagas. Al hacer referencia a la necesidad de continuidad cultural entre la escuela y la comunidad, entre lo que el niño o la niña trae de su familia y comunidad y lo que la escuela ofrece como cultura, se encuentra que la participación e interacción será posible cuando ella se haga y se acepte a partir de lo que el niño es y trae en cultura. También reflexionó sobre la influencia de la experiencia de vida sobre el desenvolvimiento del docente venezolano, que es llevada a cabo en su práctica pedagógica. Los comportamientos agresivos, como vehículo preponderante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, conducido por los docentes estudiados, genera consciente e inconscientemente una serie de penalizaciones o castigos en el escolar, que luego se traducen en comportamientos agresivos, evidenciados en expresiones de rebeldía, desobediencia, apatía o indiferencia. En el estudiante, la conciencia del espacio y de la identidad, pertenencia, participación, alteridad, comunidad, sociabilidad, soledad, emoción, pensamiento, placer, dolor... es vida, convivencia y convivialidad. Desde el contexto legal, dijo que en Venezuela no se está haciendo casi nada en los liceos para fomentar la convivencia, y no deja de preocupar que un alto porcentaje de estos comportamientos ocurran en las aulas de clases. Esto muestra un desbordamiento de las conductas disruptivas y rebosamiento de la figura del docente. La violencia en los centros educativos es abierta y desafiante. En algunos casos, los alumnos vienen con heridas emocionales y lo que hace que actúen de manera violenta es no haberlas podido canalizar. Finalmente, afirma que en las investigaciones se evidencia que los niños, niñas y adolescentes tienen la necesidad de expresar sus sentimientos y emociones, y que en la escuela están aburridos, saturados de información y no tienen oportunidad ni espacio para poder conversar o compartir las cosas que les preocupan.

La Dra. Gladys Merma Molina, profesora ayudante doctora de Teoría e Historia de la Educación hace un análisis de los componentes axiológicos en la legislación educativa española y autonómica. A partir de su estudio, se concluye que es importante formular y ejecutar un nuevo paradigma educativo, que responda, no sólo a los cambios económicos, políticos, culturales, sino también a los axiológicos. Evidentemente, este nuevo paradigma debería

reflejarse en el ordenamiento legislativo, dado que forma y conforma el ordenamiento del sistema educativo.

La Dra. Rosario Beresaluce Díez, profesora asociada de Teoría e Historia de la Educación, ofrecía un estudio pedagógico de un caso sobre problemas de convivencia escolar en un C.E.I.P, en 4º curso de educación primaria, explicando longitudinal y fenomenológicamente el modo de resolverlo en 5º y 6º, de los siguientes años. Se trata de un caso de incivilidad escolar. El problema generado de forma continuada por tres alumnos de 4º curso de primaria con características personales diferentes, pero que tenían en común carencias afectivas y desajustes personales acentuados a pesar de su corta edad (9-10 años), que les provocaba desafección escolar. A su vez, describe cómo procedió la profesora-tutora para afrontarlo y superar esta difícil situación y llegar a conseguir un ambiente positivo, optimizando a cada una de las tres personas en litigio. Empleó el principio de relaciones positivas junto a un entorno de apoyo. Priorizó las relaciones y generó la oportunidad de crecimiento de las dos partes: la revalorización propia y el reconocimiento del otro. Realmente el resultado fue sorprendente, positivo y beneficioso para todo el grupo-clase. Se trata de una experiencia de educación personalizada, que integra procesos de enseñanza-aprendizaje y tutoría.

El profesor asociado de Teoría e Historia de la Educación, a su vez, asesor del CEFIRE de Benidorm-Ondara (Alicante), Alfredo Moncho Pellicer, explicó el Plan de Prevención de la Violencia y Promoción de la Convivencia —PREVI— en los centros escolares de la Comunitat Valenciana. Este modelo preventivo y educativo se ha elaborado desde el Observatorio de la Convivencia Escolar, a través de su comité de expertos. Expuso que el modelo educativo ha sido concebido para dar respuesta a las necesidades referentes a problemas de convivencia, detectadas e informadas ante la administración autonómica por la propia comunidad educativa, que hace suyo el esquema mencionado. No obstante, manifiesta que la solución ha de ser congruente con el PEC de cada centro, sobre todo con sus valores educativos. Describió el PREVI, y sus tres tipos de medidas: A) preventivas: dirigidas para que se pueda intervenir con instrumentos sencillos y operativos y lograr que todos se sientan seguros; B) específicas para la población en situación de riesgo, pretendiendo así que todo alumno que pueda sufrir alguna situación de violencia se sienta inmediatamente atendido; C) medidas de sensibilización preventiva, dirigidas a toda la sociedad para implicarla, no sólo en atajar tales situaciones críticas, sino de prevenirlas. Además, se ha habilitado un sistema para proporcionar herramientas y recursos a los docentes, a fin de que les ayuden a trabajar dentro de sus aulas y en sus centros.

El profesor asociado de Teoría e Historia de la Educación, a su vez, docente y director de un centro de educación de adultos, Josep Vicent Mas Estela se centró en el perfil del alumnado de los centros de Formación de Personas adultas. Demostró que este ha cambiado en estos últimos años. Actualmente, asisten a las clases de educación permanente muchos más jóvenes que antes, provenientes de la ESO, pero con un expediente académico muy deficiente. Con ellos han de convivir personas de mediana edad que no pudieron obtener la titulación básica actual, porque cuando cursaron estudios no existía (Graduado en Secundaria). Luego pasó a referir que la convivencia entre estas generaciones distintas en un aula o en el mismo centro es difícil porque los grados de motivación y de compromiso de unos y de otros varía enormemente. Así que es labor del equipo docente mediar para que haya armonía entre intereses tan distintos.

El profesor titular de universidad (Pedagogía), Dr. Salvador Peiró i Gregòri, señala las variables del clima de enseñanza-aprendizaje escolar, con relación a informes transnacionales y de las administraciones. Ofrece la prevalencia de los mismos y sus consecuencias institucionales. Distingue las clasificaciones en pro de una más “manejable”. Se pregunta por el sentido de la docencia. Luego, integrando fenomenología, hermenéutica sobre legislación, pactos, principios transnacionales, convenios, etc., experiencias e investigaciones diversas, elaboró las raíces valorales de la disconvivencialidad escolar: valores humanos con los mínimos constitucionales. También sacó de tales documentos los lineamientos sobre soluciones organizativas, estrategias didácticas, etc. Partiendo de que “la violencia escolar no es más que parte de una conducta antisocial más extendida que se manifiesta también contra conserjes, tenderos, conductores de autobuses y policías (...), estas conductas inadaptadas no constituyen ninguna necesidad de expresarse (...) sino que son *pasos que van hacia una descomposición social*, hacia la negativa de aceptar cualquier tipo de autoridad social...”. Presenta los resultados de un estudio que realizó sobre los factores de la incivildad en las instituciones de educación no universitaria, apuntando a los contextos y aportando datos sobre el estado legal del castigo físico contra niños y niñas en Latinoamérica. Luego, explica la cadena o ciclo espiral de la violencia y el error de dar soluciones simplistas ante una dinámica compleja. Con el fin de plantear la tercera jornada, que versa sobre experiencias desarrolladas en cada país, primero sistematiza los tipos de acciones ante la incivildad educacional. Desde la perspectiva de estudio de casos, ante tales problemas, refiere experiencias y facilidades en los desarrollos de los mismos, técnicas, modos de evaluación, etc.

Hemos de expresar muy claramente, que sin el soporte económico de la Generalitat Valenciana, tanto desde la Dirección General de Investigación,

como del CEFIRE de Alicante, en la persona de su directora, psicopedagoga, D^a Araceli Puga Martínez, este encuentro no hubiera podido tener lugar. También debemos señalar que sin la concurrencia de los académicos del equipo GITE-PEDAGOGÍA, del Departamento de Didáctica General y Didácticas Específicas, la preparación y consecución de este proyecto tampoco hubiera sido posible. Hemos de reconocer el apoyo que han prestado diversos servicios de la Universidad de Alicante, que actuaron a través de los procesos de investigación I+D+I, el Rectorado, y sobre todo, la labor de respaldo y ayuda económica del Decanato de Educación, que preside la Dra. María de los Ángeles Martínez Ruiz. Asimismo, reconocemos el aporte del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante, que ha posibilitado la edición de estas aportaciones para transmitir las a otros centros e instituciones. A todos, les reiteramos nuestro agradecimiento y servicio.

Salvador Peiró i Gregòri
Director del evento y de la edición